

“La poesía es una búsqueda de la luz”

Sobre Adam Zagajewski

Lukasz Czarnecki

Adam Zagajewski, poeta polaco, recibió el Premio Princesa de Asturias de las Letras el pasado 8 de junio de 2017. El poeta galardonado representa el *continuum* en una larga fila de poetas que desde el siglo XV abundan: Mikołaj Rej y Jan Kochanowski, luego Franciszek Karpiński e Ignacy Krasiński del siglo XVIII, Adam Mickiewicz, Juliusz Słowacki, Cyprian Kamil Norwid y Adam Asnyk del XIX. Y del siglo XX: Leopold Staff, Jan Lechoń, Kazimierz Przerwa-Tetmajer, Maria Pawlikowska-Jasnorzewska, Bolesław Leśmian, Krzysztof Kamil Baczyński, Tadeusz Różewicz, Wisława Szymborska, Zbigniew Herbert, padre Jan Twardowski, Czesław Miłosz, Stanisław Barańczak, Ewa Lipska, Julia Hartwig, Ryszard Krynicki y muchos más; entre otros, Adam Zagajewski.

De los eslavos, los rusos escriben (tal vez) las mejores novelas, pero los polacos dominan (tal vez) la poesía. Por estar siempre en guerras y confrontaciones, entre dos vecinos principalmente, siempre aplastados, sin Estado propio en el periodo de 1795 y 1918; después, entre dos totalitarismos tras vivir la dominación estalinista y luego totalitaria hasta apenas alcanzar la democracia en 1989. ¿Será que la poesía es la mejor manera de expresar, en pocas palabras, muchas emociones y contradicciones, aparentemente no poéticas? ¿A lo mejor no sólo expresar, sino también contar fábulas? ¿Querer contar tanto y no tener tiempo?

Zagajewski es un poeta que escribe desde experiencias traumáticas y pérdidas, desde historias de confrontaciones, guerras, totalitarismos y conflictos. Nació en 1945 en *Lwów* (la palabra en polaco), la ciudad que ahora pertenece a Ucrania y se escribe en cirílico ucrania-

no *Львів* (*L'viv*). Después de la Segunda Guerra Mundial, él y su familia fueron exiliados y llegaron a Silesia, una pequeña ciudad de Gliwice. Estudió psicología y filosofía en la Universidad Jagellónica de Cracovia, donde posteriormente fue profesor. Perteneció al movimiento literario La Nueva Onda (*Nowa Fala*) que nació en Cracovia entre 1968 y 1978 y fue contra el sistema totalitario. Zagajewski fue censurado y desde 1981 vivió dos décadas en Francia. En 2002 regresó a Cracovia.

Zagajewski publicó trece poemarios. Comenzó con el titulado *El comunicado* (*Komunikat*) en 1972, donde confiesa:

Estoy marchando por un área amarga
entre la generación de sombras
y herederos del tiempo de generación
[de plantas.

Luego publicó “Carnicerías” (*Sklepy mięsne*) en 1975. Zagajewski escribe:

Si vives en el medio del mundo
tienes que contar con todos
Te miran los vivos y los muertos.

En 1985 apareció en Londres *Ir a Leópolis* (*Jechać do Lwowa*), en el cual se refleja la imposibilidad de Zagajewski de regresar a Leópolis y su emigración, ya que otra vez es exiliado. En 2003 se publica *El regreso* (*Powrót*), al mismo tiempo que vuelve a Polonia, a vivir en Cracovia. Ahí aparece el poema titulado “La poesía es una búsqueda de la luz”:

La poesía es una búsqueda de la luz.
La poesía es el camino real
que nos lleva a lo más lejano.

Buscamos la luz en la hora gris,
al mediodía o en chimeneas

[por la madrugada,
incluso en el autobús, en noviembre,
cuando está dormitando el viejo
[cura.

El camarero en un restaurante chino
[comienza a llorar
y nadie adivina por qué.

Quién sabe, tal vez es una búsqueda,
como el momento en la orilla del mar,
cuando en el horizonte apareció

[la nave depredadora
y se detuvo, se paró por un largo
[tiempo.

Y también fueron momentos
[de profunda alegría
y un sinnúmero de momentos de
[ansiedad.

Déjame ver, por favor.

Permítanme paciencia, digo.

Por la noche cae una lluvia fría.

En las calles y callejones de mi ciudad
se está trabajando la oscuridad

[en silencio.

La poesía es una búsqueda de la luz.

La obra de Zagajewski no solamente incluye poesía, sino que también consta de tres novelas, ensayos y traducciones. Su último poemario se publicó en 2014 con el título *La asimetría*. En la vida lo que uno experimenta es la falta de simetrías. La “correspondencia exacta en forma, tamaño y posición de las partes de un todo”, nos dice la Real Academia Española sobre la “simetría”, cosa jamás esperada en la contingencia de uno propio, en la oscuridad de la vida. Entonces, ¿será que la poesía es “una búsqueda de la luz”? **U**